

Identificación de las principales barreras internas y externas para el acceso a la financiación de las mujeres

Resultados del estudio descriptivo realizado en los municipios de Támesis, Santa Rosa de Osos, Medellín (grupo indígena y rural), Puerto Berrío, San Jerónimo, El Bagre, Sonsón, La Unión y San Juan de Urabá, en el departamento de Antioquia – Colombia.

Resumen Ejecutivo – Abril, 2022

Aumentar el acceso a la financiación de las mujeres y de las empresas lideradas e integradas por ellas, requiere conocer sus realidades, identificar las brechas de acceso e incidir para que se produzcan transformaciones sustanciales, así como adaptar la oferta financiera, facilitando que se amplíen sus posibilidades de financiación comercial en el sistema formal.

El objetivo de lograr la inclusión financiera de las mujeres ha sido una preocupación en todos los gobiernos y ha estado en los consensos de la Agenda Regional y de Género. Así mismo, la Agenda 2030 reconoce que para alcanzar el desarrollo sostenible se debe garantizar el acceso a servicios financieros de hombres y mujeres (Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS 1, 5, 8)¹. Sin embargo, pese a que las mujeres tienen un rol importante en la administración y en la contribución de los recursos del hogar, así como en las transacciones monetarias, el envío de remesas y la recepción de las transferencias estatales, están sobre presentadas en el acceso a servicios financieros (OCDE, 2018).²

Mejorar el acceso de las mujeres a los servicios financieros es una estrategia probada para contribuir al empoderamiento social y económico de las mujeres, así como para mejorar en general los medios de vida de los hogares y las comunidades rurales (FAO, 2011).

¹ **ODS 1:** Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo. **ODS 5:** Alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. **ODS 8:** Fomentar el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.

² Iliana Vaca Trigo, Iliana (2019) Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. Publicación de las Naciones Unidas. CEPAL - Serie Asuntos de Género N° 154 Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres.

Resultados del estudio de campo

Para lograr la identificación de brechas, se realizó un estudio descriptivo mediante la implementación de grupos focales y entrevistas a profundidad a diferentes actores de la oferta y la demanda con el fin de analizar las barreras que enfrentan las mujeres urbanas y rurales, particularmente, las habitantes de 10 municipios en 8 subregiones del departamento de Antioquia, para el acceso y uso del crédito y otros servicios financieros. Estos fueron los grupos que participaron de dicha investigación:

- Grupos focales de mujeres, con participación de 59 mujeres: 56% rurales, 35% urbanas y 9% indígenas en situación de ciudad.
- Grupos focales conformados por la fuerza comercial de Microempresas de Colombia, con participación de 45 personas: 62% urbanas y 38% rurales.

Identificación de barreras en los grupos focales

Las **barreras críticas identificadas** en el estudio están centradas principalmente en tres variables:

Garantías	Historial crediticio	Prejuicios de género
•81% no logra conseguir codeudor, referencias y respaldo a través de bienes o propiedad de la tierra. Para el otro 19% de las mujeres esto no representa una barrera significativa.	•51% que ya tienen un historial de pago, dice haber tenido dificultades con la calificación de riesgo. Las otras mujeres, que representan el 49% no manifestaron dificultades con este tipo de reporte.	•95% de mujeres perciben la existencia de sesgos de género que dificultan su autonomía e independencia. El 5% restante no considera que los prejuicios de género sean una barrera para acceder a financiación.

1. El 81% de las mujeres presenta dificultades para conseguir **garantías de respaldo a su crédito** como son el codeudor y el respaldo a través de bienes o propiedad de la tierra.
2. **El reporte negativo en las centrales de riesgo** que impiden que ellas puedan acceder al financiamiento. Un 51% que ya tienen un historial de pago, dice haber tenido dificultades con la calificación de riesgo.
3. **Actitudes discriminatorias y prejuicios** relacionados con la independencia, autonomía y responsabilidad financiera de las mujeres, a quienes históricamente les han sido asignados los roles reproductivos, productivo y de gestión comunitaria. En las zonas rurales, el 95 % de mujeres perciben la existencia de sesgos de género que dificultan su autonomía e independencia.

Adicionalmente, se identifica una barrera transversal de **acceso, uso y calidad de uso de las TIC's**. El 65% de las mujeres del grupo focal, no tienen acceso a conectividad por la misma ubicación geográfica a donde los servicios de internet, telefonía y otros, no llegan. Al no tener acceso permanente no están familiarizadas ni con sus usos, ni con las herramientas tecnológicas que posibilitan ese uso (computadores, teléfonos gama media – alta, tablets). Trayendo como

efecto que, durante los procesos de verificación y estudio de crédito, la comunicación con ellas sea casi imposible; lo que puede ser motivo de negación y exclusión de estas personas del sistema financiero.

Si las mujeres tienen más acceso a servicios financieros, tienen más poder para decidir y manejar sus recursos para su bienestar y el de sus familias. **Hay soluciones factibles y al alcance** y es necesario considerar las opciones disponibles y trabajar hacia mejoras en la inclusión de las mujeres en el mercado crediticio y avanzar hacia su creciente autonomía económica.

El miedo y la desinformación que presentan las mujeres emprendedoras frente al sistema financiero puede ser disminuido con estrategias de acompañamiento permanentes, que les permita acceder al financiamiento. Aquí la **educación financiera** y el desarrollo de capacidades de liderazgo y empoderamiento son clave para garantizar la toma de las mejores decisiones financieras, al tiempo que se incorporen habilidades de negociación, hábitos de ahorro y gestión integral de sus unidades productivas.

Hallazgos

A partir de esta exploración, se lograron concretar los siguientes obstáculos de demanda y oferta de productos y servicios financieros por parte de las mujeres urbanas y rurales en las localidades ya nombradas:

- A. **Baja autoeficacia y débil empoderamiento de las mujeres para acceder al sistema financiero:** a lo largo del tiempo, se ha adjudicado a las mujeres un papel secundario que les ha impedido desarrollar habilidades que les permita potenciar sus unidades productivas y pensarlas con prospectiva, de modo que tomen decisiones dirigidas a fortalecer y hacer crecer su negocio.
- B. **Escasa formación en educación financiera en las mujeres:** solo el 27% de las mujeres participantes en los grupos focales han accedido al menos a un espacio formativo en temas contables y financieros. Una de las causas se relaciona precisamente con la barrera anterior y con el hecho que al ser los hombres los que históricamente han liderado las decisiones financieras de las familias, las mujeres poco interés y seguridad han presentado en estos temas.
- C. **Poco respaldo para acceder a servicios financieros (falta de codeudor, sin referencias comerciales, sin acceso a bienes o tierras):** históricamente las mujeres no han sido titulares de negocios y mucho menos de tierras, lo que limita su acceso al sistema financiero, al no tener con qué respaldar el dinero prestado y tampoco su actividad comercial, se han desempeñado más activamente en la etapa de producción y transformación (si es el caso), que en la etapa de comercialización.
- D. **Prejuicios negativos relacionados con la independencia, autonomía y responsabilidad financiera de las mujeres (roles de género):** está demostrado que el sector financiero ha presentado sesgos de género al momento de evaluar las solicitudes de crédito que hacen las mujeres. En este caso, se encontró que existen algunas dificultades percibidas por las mujeres, que, según ellas, limita considerablemente sus oportunidades de acceso. Preguntar por su estado civil o la titularidad de bienes, incluso antes del motivo de su solicitud, se antepone a la prestación de productos financieros.

- E. Poco asesoramiento y apoyo integral desde la asignación de productos financieros hasta el cierre de la relación comercial: durante los encuentros de este estudio se logró identificar que las instituciones financieras no acuden regularmente al acompañamiento constante de las personas durante el tiempo en el que tienen sus productos financieros, lo que genera inseguridad e incluso desinformación, sobre todo en las mujeres que por primera vez acceden al sistema.
- F. Baja oferta de productos financieros ajustados a las realidades de las mujeres (sociales, culturales y económicas): los productos y servicios financieros actuales poco se ajustan a las realidades de la población. En el caso de las mujeres, es evidente que la normatividad vigente no ha considerado los obstáculos que ha perpetuado la dificultad de acceso a la financiación, aún con las dificultades evidentes de garantías y empoderamiento.
- G. Dificultades de acceso y uso de la tecnología y las redes de comunicación (telefonía - internet): esta brecha se presenta tanto en las mujeres que quieren acceder a servicios y productos financieros, como en el sector financiero. Por un lado, la conectividad en zonas urbanas no está garantizada y en algunas zonas rurales es prácticamente inexistente. El uso de redes y herramientas tecnológicas aún no está presente en el diario vivir de las comunidades. Por otro lado, las instituciones pueden presentar dificultades para adaptar sus procesos internos a estas mismas situaciones, agudizando aún más la falta de acceso y uso de la población.
- H. El reporte negativo en las centrales de riesgo: este es el resultado de todas las barreras anteriores y requiere ser atendida con prioridad, pues gracias a este sistema de calificación y garantía de vida crediticia, se abren nuevas oportunidades de financiación para las mujeres.

CONCLUSIONES

Actualmente, la lucha por la igualdad de género ha logrado disminuir algunas de las limitaciones con las que se encuentran las mujeres en la sociedad. Por un lado, hay que celebrar la autonomía e independencia de muchas de ellas, por el otro, hay que insistir en generar dinámicas sociales y políticas que permitan seguir conquistando las libertades de las mujeres en todos los sectores.

Las particularidades del territorio colombiano demandan estrategias de trabajo más realistas y enfocadas en las necesidades de las comunidades. Los estereotipos de género, las largas distancias de las comunidades rurales, el mal estado de vías rurales, las situaciones especiales de seguridad de algunos territorios, los precedentes de exclusión de las mujeres en las actividades de comercialización, la despersonalización de los servicios financieros, la presencia de diferentes comunidades en un mismo espacio geográfico y otros hallazgos que aquí se expusieron, son solo algunas de las variables que deben ser consideradas en el diseño de productos y servicios financieros que pretendan estar a la medida de los asociados.

Es necesario gestionar y promocionar espacios de encuentro, socialización de saberes, comercialización y alianzas estratégicas que permitan a las mujeres posicionarse en los mercados locales y regionales.

Es importante señalar que las problemáticas y propuestas aquí presentadas involucran, no solo al sistema financiero, sino a todos los actores del sistema social y político en el que se desenvuelven las mujeres. Por lo tanto, algunas de las acciones propuestas pueden ser diseñadas, ejecutadas y evaluadas desde las instituciones financieras, pero otras necesitan un proceso consensuado e interdisciplinar que garantice la oferta de programas, proyectos, bienes y servicios que incidan directamente en la raíz de todo lo identificado y así se implanten nuevas formas en el que hacer de la sociedad respecto a las barreras de género que actualmente persisten.